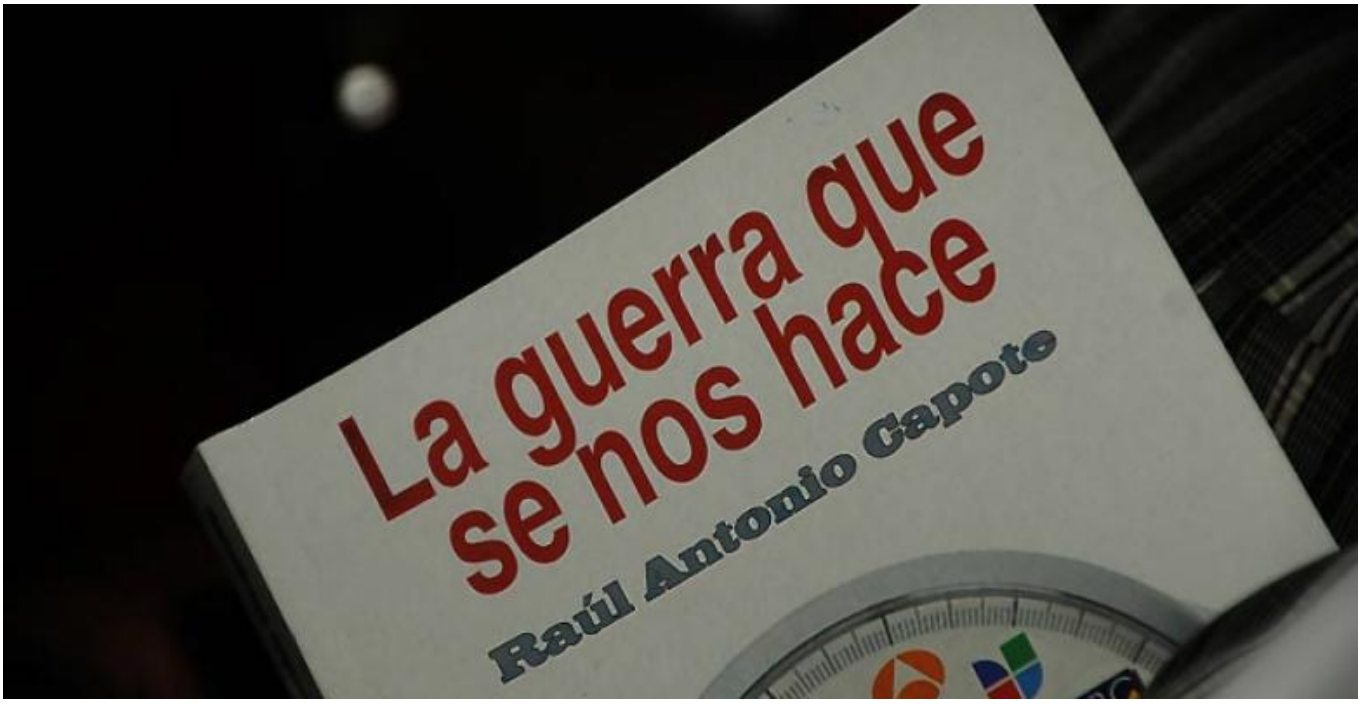
EE.UU. retoma viejos planes para promover la subversión en Cuba

25/01/2018



Así asegura Raúl Antonio Capote, exagente de los órganos de la Seguridad del Estado de la isla y quien, cumpliendo misiones de defensa de la Revolución cubana, trabajó para la Agencia Central de Inteligencia (CIA).

Tras la presentación en esta capital de un libro de su autoría titulado La guerra que se nos hace, Capote comentó a Prensa Latina que el anuncio constituye el regreso a una estrategia contra Cuba aplicada durante la administración de Barack Obama, pero cuyos inicios datan de mucho antes.

Es un tipo de agresión que utiliza vías más sutiles y enmascaradas, pero igualmente dañinas. Se trata a las claras de un enfrentamiento y una guerra cultural, dijo.

Según Capote, el llamado libre flujo de información es una constante dentro de lo que el Gobierno estadounidense trata de hacer creer al mundo sobre Cuba: que en la isla no hay libertad de expresión, la información no llega a todos y el uso de internet está prohibido. 'Pero la realidad es muy diferente', apuntó.

Durante la administración de Obama se habló de que las empresas estadounidenses de telecomunicaciones hicieran negocios con Cuba, no obstante, no se realizó ninguno, no hubo una sola propuesta seria en el sentido de ayudar a la isla a alcanzar una mayor capacidad para el acceso a internet, señaló.

Los proyectos presentados tuvieron siempre una visión hegemónica, la intención de apoderarse de un servicio y negar por completo el desarrollo de la tecnología en el país, agregó.

'Tener un gran acceso a internet en Cuba, pero controlado por ellos y en función de sus intereses -los cuales apuntan contra la Revolución-, es un viejo proyecto de la CIA y el Gobierno norteamericano; eso fue una de las cosas en las que trabajé, subrayó el exagente.

De acuerdo con Capote, el asunto con internet es fundamental para Estados Unidos, pues allá conocen del incremento experimentado por la nación caribeña en cuanto al acceso, así como de las perspectivas de continuar incrementándolo sin depender de las grandes empresas norteamericanas.

'Ellos son conscientes de tal realidad y, por tanto, le conceden gran importancia en estos momentos a convertir los escenarios digitales y virtuales en espacios de guerra contra la isla. De eso se trata lo que están anunciado ahora con total desparpajo: reconocen públicamente que van a emprender acciones para subvertir el orden interno en Cuba', añadió.

Sin embargo -opinó Capote-, el anuncio puede ser interpretado también como una medida del apuro que tiene el Gobierno estadounidense para evitar una derrota en ese terreno.